

REVISTA PRISMA SOCIAL N° 46

LA TECNOLOGÍA DIGITAL Y
EL DESARROLLO SOCIOEDUCATIVO
EN LOS CONTEXTOS MUNICIPALES

3ER TRIMESTRE, JULIO 2024 | SECCIÓN TEMÁTICA | PP. 124-146

RECIBIDO: 20/5/2024 – ACEPTADO: 17/7/2024

EL PRESUPUESTO
PARTICIPATIVO COMO
ESCUELA DE CIUDADANÍA:

COMPARATIVA ENTRE MODELOS
PRESENCIALES Y DIGITALES

PARTICIPATORY BUDGETING AS A SCHOOL
OF CITIZENSHIP:

A COMPARISON BETWEEN FACE-TO-FACE
AND DIGITAL MODELS

SERGIO LÓPEZ RONDA / [SLOPEZR@EDU.UNED.ES](mailto:slopezr@edu.uned.es)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA (UNED), MADRID, ESPAÑA

INÉS GIL-JAURENA / [INESGJ@EDU.UNED.ES](mailto:inesgj@edu.uned.es)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA (UNED), MADRID, ESPAÑA

ESTE ARTÍCULO ESTÁ VINCULADO A LA TESIS DOCTORAL DE SERGIO LÓPEZ RONDA:
"PARTICIPACIÓN Y DEMOCRACIA LOCAL EN SU DIMENSIÓN EDUCATIVA: ESTUDIO LONGITUDINAL
DEL PRESUPUESTO PARTICIPATIVO EN EL MUNICIPIO DE ELCHE", DIRIGIDA POR INÉS GIL
JAURENA.



prisma
social
revista
de ciencias
sociales

RESUMEN

El siguiente artículo explora los presupuestos participativos en su dimensión educativa y su impacto en la formación de una ciudadanía activa. Se analiza cómo la metodología utilizada en estos procesos, ya sea presencial o digital, afecta al aprendizaje de las personas participantes. El objetivo es identificar, analizar y comparar los aprendizajes derivados de la participación en dos modelos de presupuestos participativos en el ámbito municipal: uno básicamente presencial y otro predominantemente digital. Se llevaron a cabo doce entrevistas para profundizar en los aprendizajes surgidos de la participación en ambos modelos. Los 65 indicadores de análisis se dividieron en conocimientos, habilidades, actitudes y prácticas. Los resultados revelan que la metodología empleada en el presupuesto participativo es crucial para lograr aprendizajes significativos. Se destaca la importancia de la dimensión pedagógica del proceso y la promoción del diálogo y debate entre los participantes para el desarrollo de habilidades y capacidades sociales. Se observa que el modelo digital genera menos aprendizajes, especialmente los relacionados con habilidades sociales y relaciones interpersonales, debido a la preponderancia de la fase de votación sobre el diálogo y debate. Las principales conclusiones resaltan la influencia de la metodología en los resultados de los procesos de presupuesto participativo en términos de aprendizaje.

PALABRAS CLAVE

Participación; ciudadanía; presupuesto participativo; educación política.

ABSTRACT

The following article explores participatory budgeting in its educational dimension, and its impact on the formation of active citizenship. It analyses how the methodology used in these processes, whether face-to-face or digital, affects participants' learning. The objective is to identify, analyse and compare the learning derived from participation in two models of participatory budgeting at the municipal level: one basically face-to-face and the other predominantly digital. Twelve interviews were carried out to deepen the learning from participation in both models. The 65 indicators of analysis were divided into knowledge, skills, attitudes and practices. The results reveal that the methodology used in participatory budgeting is crucial to achieve significant learning. The importance of the pedagogical dimension of the process and the promotion of dialogue and debate among participants for the development of social skills and capacities is highlighted. It is observed that the digital model generates less learning, especially those related to social skills and interpersonal relations, due to the preponderance of the voting phase over dialogue and debate. The main conclusions highlight the influence of the methodology on the learning outcomes of participatory budgeting processes.

KEYWORDS

Participation; citizenship; participatory budgeting; political education.

1. INTRODUCCIÓN

Las personas no viven aisladas, sino que necesitan relacionarse para su desarrollo completo. La educación no es algo que ocurra solo en la etapa de la infancia, sino que se da a lo largo de toda la vida y es una consecuencia del proceso de socialización de las personas con nuestra cotidianidad y de las relaciones y experiencias que establecemos con nuestro entorno a lo largo de todo el ciclo vital. Es cierto que la escuela es la institución de socialización más importante después de la familia, pero por sus propias características es extraño que enseñe valores y competencias ligadas a la acción colectiva, la participación ciudadana y la cogobernanza, aprendizajes que están ligados a la formación de la ciudadanía (Cohen *et al.*, 2015).

1.1. PARTICIPACIÓN Y APRENDIZAJE DE LA CIUDADANÍA

En los últimos años, España ha avanzado en la inclusión de valores cívicos y democráticos en el currículo escolar. Sin embargo, como mencionan Marí *et al.* (2016), estos esfuerzos son insuficientes si el aprendizaje de la ciudadanía no viene acompañado de su práctica a lo largo de todas las etapas de la vida. Es fundamental identificar y construir otros espacios que permitan el diseño de estrategias integrales de educación para la ciudadanía. Estas deben incluir nuevos entornos e instrumentos creados a partir del propio ejercicio ciudadano y abarcar no solo la etapa escolar, sino también el resto del proceso vital.

Más allá de concebir la ciudadanía como estatus –es decir, la persona como sujeto receptor de derechos e impelido a cumplir con ciertos deberes y obligaciones–, concebir la ciudadanía como práctica implica entender a la persona como actor político mediante su involucración en asuntos públicos (Mata *et al.*, 2013; López Ronda, 2021).

Desde esta perspectiva, se aprende a ser ciudadano o ciudadana mediante la participación en asuntos públicos e implicándose en cuestiones que afectan en la comunidad (Benedicto, 2016). En la definición de Hart (1993), muy extendida, la participación se define como la capacidad de compartir decisiones que sean reconocidas en el entorno social y que afectan a la vida propia y a la de la comunidad en que se vive.

La participación es un mecanismo clave para el aprendizaje político y cívico, y contribuye al desarrollo de actitudes y comportamientos considerados esenciales en una sociedad y en la creación de una ciudadanía autónoma (Lüchmann, 2012). Sin embargo, son escasas las investigaciones que respaldan esta afirmación con evidencia empírica. Tanto Carole Pateman (1970) como Jane J. Mansbridge (1995) destacaron la relevancia educativa y fortalecedora en las personas y comunidades que se implican en procesos participativos, aunque también evidenciaron que la mayoría de esos aportes seguían siendo desconocidos.

En los últimos años, ha aumentado el interés por investigar los efectos psicosociales y educativos de estas experiencias, y estudios recientes han investigado sobre cómo estas prácticas influyen en la construcción de la ciudadanía (Mata *et al.*, 2018) y han confirmado los aprendizajes adquiridos a través de la participación de la población en procesos de innovación democrática, especialmente en el ámbito local (Cano *et al.*, 2021; Novella y Sabariego, 2020; Pineda *et al.*, 2021). En este estudio, el interés se ha centrado en la denominada participación institucional, la que se inicia desde las instituciones y se dirige a influir en las políticas públicas (Parés

y Resende, 2009), y que se caracteriza por ser promovida por la Administración, tener cierto grado de formalidad, y presentar continuidad en el tiempo. Cumplen con estas características los procesos municipales de presupuestos participativos, y en este artículo se presenta una investigación sobre los cambios y nuevos aprendizajes producidos por la participación de las personas en experiencias de presupuestos participativos.

1.2. PRESUPUESTOS PARTICIPATIVOS Y USO DE HERRAMIENTAS DIGITALES

Los presupuestos participativos son procesos institucionales de democracia participativa en los que la ciudadanía, en un espacio de diálogo y deliberación, decide sobre una parte del presupuesto público, en la mayoría de las ocasiones en el ámbito local. Desde que hace más de treinta años la experiencia de la ciudad brasileña de Porto Alegre impulsara esta metodología por todo el mundo, se han extendido sus efectos sociales, políticos, educativos y culturales en los territorios donde se han desarrollado. Este tipo de experiencias es uno de los pocos casos de innovación democrática que ha logrado una notable institucionalización y expansión internacional (Schugurensky, 2017), y, además, ha proporcionado nuevas destrezas y habilidades a los individuos que participan y posibilitado la adquisición de aprendizajes individuales y sociales (Lüchmann, 2012).

Los presupuestos participativos digitales surgen igualmente en Brasil a partir de la primera década del siglo XXI, iniciándose en los municipios de Porto Alegre e Ipatinga con resultados desiguales (Pineda e lasulaitis, 2016), y realizándose la primera experiencia íntegramente virtual en Belo Horizonte, en 2006 (Sampaio *et al.*, 2010; Pineda e lasulaitis, 2016; Red Kaleidos, 2019). Sampaio (2010, cit. en Pineda e lasulaitis, 2016) realizó una de las investigaciones más completas sobre el tema en la que encontró 170 experiencias en 23 países entre los años 2001 y 2013, de las cuales 139 experiencias eran híbridas, en las que se complementaban la participación digital con la presencial, y 24 en las que solo se podía participar de forma digital. Estas experiencias han permitido ampliar la participación de personas y grupos que normalmente no participaban, transformando las relaciones entre los gobiernos y la ciudadanía y mejorando los canales de control y transparencia en todas las fases del proceso (Aguirre, 2014). La inclusión de las TIC en los presupuestos participativos ha reducido las limitaciones temporales y espaciales asociadas a la participación presencial. No obstante, también han surgido desafíos como la brecha y asimetría digital, la pérdida de calidad deliberativa y la falta de creación de capital social y fortalecimiento comunitario (Annunziata, 2020; Hartz-Karp y Sullivan, 2014; Lim y Oh, 2016; Tseng, 2022).

1.3. EL CASO DEL MUNICIPIO DE ELCHE: DEL MODELO PARTICIPATIVO AL MODELO INSTRUMENTALISTA

A pesar de la creciente cantidad de investigaciones y publicaciones sobre los diferentes aspectos que componen los presupuestos participativos (Buele y Vidueira, 2018; Pineda y Pires, 2014), los aportes psicosociales y educativos son los que menos se han estudiado en este tipo de procesos (García Leiva, 2014), a pesar de que normalmente son uno de los impactos más valorados (López Ronda y Pineda, 2014).

Es por ello por lo que en este estudio se analizan los posibles impactos, en términos de aprendizaje ciudadano y político, del proceso de presupuesto participativo llevado a cabo en el municipio de Elche (Alicante, España). Esta experiencia se desarrolló utilizando modelos y metodologías diferentes en dos períodos distintos (2008-2010 y 2016-2018), separados por un intervalo en el que la llegada de un nuevo gobierno conservador paralizó el proyecto (2011-2015).

La experiencia de Elche es un ejemplo paradigmático de la evolución de los modelos de presupuestos participativos en España. En su primera etapa (2008-2010), se desarrolló dentro del marco que Ganuza y Francés (2012) denominaron modelo participativo. Este modelo abordaba dimensiones clave de nuestra investigación: el tipo de participación, la elaboración de las normas y el proceso de toma de decisiones. Las experiencias en esta etapa se caracterizaban por una mayor participación ciudadana en las distintas fases del proceso, con un mayor grado de autonomía y numerosos espacios presenciales y deliberativos. Además, esta participación era universal, permitiendo que cualquier persona, independientemente de su pertenencia a algún colectivo, entidad, órgano u otro grupo organizado, pudiera participar.

Durante su segunda etapa (2016-2018), tras haber sido paralizado –como ocurrió con muchas iniciativas tras las elecciones municipales de 2011–, se implantó un proceso que respondía a las características del modelo instrumentalista (López Ronda y Gil-Jaurena, 2021). Este modelo surgió debido al aumento de estas iniciativas tras la llegada al poder de numerosos gobiernos en el año 2015, nacidos bajo nuevas candidaturas y una cultura favorable a la participación ciudadana. Este nuevo modelo instrumentalista, caracterizado principalmente por la disminución de los espacios de deliberación y el aumento de la utilización de las nuevas tecnologías, ha sido el que mayor crecimiento ha alcanzado en los últimos años (Francés *et al.*, 2024).

En la Tabla 1, se detallan las diferencias de las dos etapas de presupuestos participativos desarrolladas en el municipio de Elche, analizadas de acuerdo a los criterios establecidos por Ganuza y Francés (2012) en la elaboración de modelos de presupuestos participativos en España. Los criterios incluyen el tipo de participación, la relación con la administración, el origen de las reglas del proceso, la intensidad deliberativa, y el método de toma de decisiones. Finalmente, se ha encuadrado cada etapa según los modelos propuestos por Ganuza y Francés (2012) y la contribución que realizaron López Ronda y Gil-Jaurena (2021).

Tabla 1: modelos y características del presupuesto participativo de Elche en sus dos etapas (2008-2010 y 2016-2018)

	2008-2010	2016-2018
Participación	Universal y de base individual. La ciudadanía participaba en todas las fases del proceso.	Universal y de base individual, aunque restringida solo a algunas fases.
Relación con la administración	Margen de autonomía de la ciudadanía (elaboración de normas y priorización de propuestas teniendo en cuenta la limitación presupuestaria).	Mediada. El principal canal de comunicación e información que disponía la ciudadanía era la página web.
Reglas del proceso	Elaboradas por la ciudadanía con condicionantes impuestos por la Administración.	Guía de funcionamiento elaborada y revisada íntegramente por la Administración.

Deliberación	Media. Abierta a toda la ciudadanía, pero limitada a las asambleas y solo entre la propia ciudadanía. En contadas ocasiones, se dio entre esta y personal político en diferentes actos públicos, pero nunca entre ciudadanía y personal técnico.	Baja. Se reduce el número de asambleas sin transmisión de información sobre participantes y debates. No existía deliberación alguna entre la ciudadanía y otro tipo de actores.
Toma de decisiones	Carácter público (asambleas) y reglas claras de antemano del procedimiento de toma de decisiones.	Votación <i>on-line</i> : los resultados se convertían en una agregación de intereses individuales.
Modelo	Participativo.	Instrumentalista.

Fuente: elaboración propia a partir de criterios de Ganuza y Francés (2012)

Es por todo ello, por lo que la experiencia de Elche se convertía en un estudio de caso idóneo para comparar los distintos modelos de presupuestos participativos en su dimensión educativa. Esto ha permitido controlar una serie de variables independientes, como la cultura y organización sociopolítica, la experiencia participativa previa y otros factores sociodemográficos

Por tanto, el objetivo del estudio ha sido conocer la relación entre la metodología desarrollada en estos procesos –participativo e instrumentalista– y los resultados de aprendizaje obtenidos por la ciudadanía que participa en ellos.

2. DISEÑO Y MÉTODO

La investigación tenía como finalidad conocer y profundizar sobre en qué medida los procesos de presupuestos participativos pueden producir cambios en las personas que participan y promover la creación de una mejor ciudadanía. El objetivo era identificar, analizar y comparar los aprendizajes adquiridos por la ciudadanía en procesos de presupuesto participativo que utilizan diferentes metodologías.

Para alcanzar este objetivo, se realizó un estudio longitudinal mediante una metodología mixta (cuantitativa/ cualitativa) sobre diferentes variables medidas en dos períodos durante los cuales se implementaron metodologías distintas de presupuesto participativo en el municipio de Elche (España). Esta perspectiva permitió extraer resultados comparativos de dos modelos diferentes de presupuesto participativo: por una parte, el modelo de presupuesto participativo entre los años 2008 y 2010 (modelo participativo), y, por otra, el que se realizó entre los años 2016 y 2018 (modelo instrumentalista).

La técnica de recogida de información utilizada fue la entrevista en profundidad, ya que la investigación requería información sobre las vivencias y la interpretación de lo observado. Las entrevistas tuvieron el propósito de reconocer e identificar discursos y procesos de cambio, así como profundizar en los aprendizajes y cambios producidos en las personas a raíz de su participación en el presupuesto participativo. La realización de las entrevistas a la ciudadanía a nivel individual tenía como objetivo comparar los procesos de cambio en las personas entre-

vistadas y los impactos de las distintas metodologías implementadas en los dos períodos del presupuesto participativo.

Para conocer los distintos aprendizajes de la ciudadanía, se adaptó el trabajo de Lerner y Schugurensky (2007) en lo relativo a las cuatro categorías analizadas en su estudio: conocimientos, habilidades, actitudes y prácticas, que permiten a las personas proyectarse e influir en el ámbito público.

Los indicadores de análisis, por tanto, se dividieron en estas cuatro categorías. La utilización de estas categorías no solo se justifica por su uso en el estudio de Lerner y Schugurensky (2007) y en investigaciones posteriores como las de Hartmann (2011), Lüchmann (2012) y Gregorici y Jelenc (2016), sino también por la existencia de un consenso científico en identificar como estrategia educativa para la ciudadanía las que incluyeran las siguientes categorías de aprendizaje: `conocimientos`, `actitudes` y `habilidades`; que, a la vez, se corresponden con las grandes metas de la educación para la democracia (Rodino, 2002). Estos tres componentes y su acción sinérgica posibilitan las `prácticas democráticas`, contempladas como la cuarta categoría de análisis agregada a esta investigación.

Se realizaron dos muestras de carácter intencional no probabilístico para las que se buscó unos perfiles concretos cuyo criterio básico fue el de haber participado en la experiencia del presupuesto participativo de Elche en la primera etapa (n1) y segunda (n2). Los individuos se seleccionaron mediante variables que reflejasen, de la manera más exhaustiva posible, la heterogeneidad de la población participante, permitiendo así la comparación de la información obtenida entre los dos períodos. Las variables incluidas fueron la edad, los años que participaron en el proceso, el sexo y el nivel de estudios (básicos, secundaria, o superiores); variable, esta última, que se consideró necesario incluir como consecuencia de que las personas que más participan en este tipo de procesos se ha constatado que son las que cuentan con niveles más altos de estudios en la educación formal (Ganuza y Francés, 2012). Gracias a esta selección, se obtuvo información relevante sobre grupos sociales específicos, aunque limitada por el tamaño de la muestra.

En cuanto a las características de la muestra (Tabla 2), la edad de las personas entrevistadas oscila entre los 22 a los 68 años, con una edad media de 47 años. Cada sexo representa el 50% del total de ambas muestras. Respecto a los años de participación en el proceso, existen los mismos casos de personas que han participado durante uno, dos o tres años en el presupuesto participativo. En relación con el nivel de estudios, los datos de la muestra corroboran que las personas con estudios superiores son las que más participan en este tipo de experiencias, reflejando un 16,7% de individuos con estudios básicos, un 33,3% con estudios secundarios y un 50% con estudios superiores finalizados.

Tabla 2: muestra de ciudadanía entrevistada (n1 y n2)

Entrevista	Sexo	Edad	Nivel de estudios	Etapas del Presupuesto Participativo de Elche	Años de participación en el proceso
EC111	Hombre	62	básicos	2008-2010	3
EC12	Mujer	22	secundaria	2008-2010	1
EC13	Mujer	47	superiores	2008-2010	3
EC14	Hombre	34	superiores	2008-2010	1
EC15	Hombre	52	superiores	2008-2010	3
EC16	Hombre	43	secundaria	2008-2010	2
EC21	Mujer	64	secundaria	2016-2018	3
EC22	Mujer	59	básicos	2016-2018	1
EC23	Hombre	33	superiores	2016-2018	2
EC24	Mujer	51	superiores	2016-2018	2
EC25	Mujer	61	superiores	2016-2018	2
EC26	Hombre	26	secundaria	2016-2018	1

3. TRABAJO DE CAMPO Y ANÁLISIS

El trabajo de campo se desarrolló en varias fases. Entre mayo y julio de 2013, se realizaron las primeras entrevistas a la muestra de personas que participaron en la experiencia implementada entre los años 2008 y 2010 (n1-modelo participativo). Posteriormente, entre abril y noviembre de 2018, se llevaron a cabo entrevistas con las personas que participaron en los procesos desarrollados entre 2016 y 2018 (n2-modelo instrumentalista).

Las entrevistas a la ciudadanía se organizaron en dos partes. La primera, de naturaleza biográfica, exploró la trayectoria previa de participación y activismo social de las personas entrevistadas, así como sus opiniones y experiencias con el presupuesto participativo. La segunda parte se centró en las cuatro categorías ya mencionadas: conocimientos, actitudes, habilidades y prácticas, a través de una serie de indicadores de cambio extraídos y adaptados de la investigación realizada por Lerner y Schugurensky (2007) en la ciudad de Rosario, Argentina, complementados con otros nuevos.

En la Tabla 3, se recogen los indicadores que se utilizaron para cada una de las categorías pre-establecidas. Se han escrito en cursiva los indicadores que fueron adaptados en su enunciado al contexto cultural y político español, y en negrita los indicadores que se añadieron y que no estuvieron contemplados en el estudio de Lerner y Schugurensky (2007). Estos nuevos indicadores fueron resultado del interés por investigar en cómo estos procesos construyen una ciudadanía más crítica (aprender a defender sus derechos) participativa (participar en organizaciones y movimientos sociales; conocimiento sobre el gobierno y la participación en otras ciudades) y relacional (aprender más a valorar la participación de mujeres y jóvenes; conocimiento de personas de otros barrios y grupos), además de incluir otros indicadores que hacen referencia tanto

al contexto sociopolítico (voto en elecciones autonómicas y europeas) como a la adquisición de una mayor conciencia cívica (aprender a valorar más el dinero de los impuestos).

Tabla 3: indicadores de aprendizaje por categoría.

Conocimientos	Habilidades
Indicadores de aprendizaje y cambio	Indicadores de aprendizaje y cambio
Sobre el gobierno municipal (ej. cómo se toman decisiones)	Controlar la gestión municipal
<i>Conocimiento de departamentos y personas del ayuntamiento</i>	<i>Contactar con personas y departamentos del gobierno municipal</i>
Conocimiento de planificación y diseño urbano	Detectar deficiencias o necesidades
Conocimiento sobre el gobierno y la participación en otras ciudades	Priorizar demandas
<i>Necesidades de las personas de otras zonas de la ciudad</i>	Elaborar y defender propuestas
Criterios y mecanismos de distribución de fondos públicos	Acordar, transigir, hacer alianzas
<i>Necesidades de su zona o grupo</i>	Tomar decisiones de forma colectiva
Conocimiento personal del personal político electo	Hablar en público con claridad
Conocimiento de la política municipal y de los asuntos locales	Entender, interpretar y analizar documentos oficiales
Competencias y responsabilidades de los distintos niveles de gobierno (central, autonómico, local)	Argumentar, persuadir
Derechos y deberes ciudadanos	Relacionarse con los/as vecinos/as (habilidades sociales)
Conocimiento de personas de otros barrios o grupos	Planificar y organizar reuniones
Aprendieron a valorar más el dinero de los impuestos (conciencia fiscal)	Trabajo en grupo, cooperación
Aprendieron a valorar más la participación de mujeres y jóvenes (inclusividad)	Resolver conflictos
Aprendieron a defender sus derechos	Escuchar con atención a otras personas
	Organizar trabajos en grupo
	Coordinar el trabajo del grupo (liderazgo)

Actitudes	Prácticas
Indicadores de aprendizajes y cambio	Indicadores de aprendizaje y cambio
Importancia de la participación ciudadana en el gobierno municipal	Controlo el presupuesto público
Potencial para participar en el gobierno municipal	Controlo la calidad de las obras públicas
Confianza en el gobierno municipal	Pienso en ideas y soluciones a los problemas locales
Preocupación por los problemas del barrio	Voy a reuniones comunitarias
Confianza en la capacidad de influir en las decisiones políticas	Hablo con mis vecinos/as sobre problemas del barrio
Preocupación por los problemas de la ciudad	Participo activamente en las reuniones comunitarias
Respetar los tiempos de los procesos democráticos	Hablo con representantes electos/as y otro personal político.
<i>Interés en participar en la comunidad</i>	Propongo mis ideas y soluciones a problemas locales
Me siento conectado a mis vecinos/as	Busco información sobre asuntos políticos y sociales
Me siento conectado a mi comunidad	Participo en organizaciones y/o movimientos sociales
Autoconfianza	Ayudo a mantener la ciudad limpia y en buen estado
Responsabilidad por la preservación de la ciudad	Participo en campañas electorales
Tolerancia y respeto a los otros	Voto en elecciones municipales
Confianza en la clase política	Voto en elecciones autonómicas
Aceptar y tolerar conflictos	Voto en elecciones nacionales
Preocupación por el bien común	Voto en elecciones europeas
Disposición a ayudar a otros (solidaridad)	

Fuente: elaboración propia a partir de Lerner y Schugurensky (2007).

En las entrevistas realizadas, se solicitó verbalmente a las personas entrevistadas que valoraran su nivel en cada indicador utilizando una escala Likert de 1 a 5, tanto antes de involucrarse en el presupuesto participativo como en el momento de la entrevista. Cuando mencionaron nuevos aprendizajes, se les pidió que describieran hechos o momentos concretos que explicaran dichos cambios. Esto no solo proporcionó datos cualitativos que validaban y complementaban los datos cuantitativos, sino que también facilitó a las personas entrevistadas reflexionar e identificar cambios que serían difíciles de detectar con entrevistas más abiertas. Asimismo, como también mencionaron Lerner y Schugurensky (2007) en su estudio, esta estrategia permitió reconocer las capacidades iniciales de las personas entrevistadas antes de participar en el presupuesto participativo. La Tabla 4 presenta de manera general y con un ejemplo, la dinámica de la parte cuantitativa de la entrevista y el tratamiento de puntuaciones (n1 y n2) en lo referente a las cuatro categorías estudiadas en la ciudadanía.

Tabla 4: ejemplo de cómo se ha valorado un indicador de cambio en la categoría de conocimientos (n1 y n2)

Entrevista	Categoría	Indicador	Antes de participar en el presupuesto participativo	Después de participar en el presupuesto participativo	Incremento
EC112	Conocimientos	Necesidades de las personas de otras zonas de la ciudad	2	5	3

Para la realización del análisis de las entrevistas, se utilizó el programa de análisis cualitativo Atlas.ti 8 para organizar y sistematizar la información. Con este propósito, se preparó todo el material en documentos independientes, donde cada uno contenía una transcripción de las entrevistas. A estos documentos se les asignó un código que indicaba la técnica ("E" para entrevista), el tipo de actor ("C" para ciudadanía) y dos números que identificaban la etapa del presupuesto participativo: "1" para el período 2008-2010 y "2" para el período 2016-2018. Finalmente, el código también señalaba el orden en que se realizaron las entrevistas en cada uno de los dos momentos.

En el análisis realizado, se mejoraron los instrumentos de medición al incorporar nuevos indicadores a los utilizados por Lerner y Schugurensky (2007) y Hartmann (2011). Además, se complementó el proyecto original introduciendo preguntas cualitativas para coadyuvar la aparición de nuevos indicadores útiles para nuestro estudio, mediante el análisis de discurso. La perspectiva etnográfica compensó las limitaciones del estudio cuantitativo de los aprendizajes, con el objetivo de conseguir una comprensión única de las transformaciones y aprendizajes desde el reconocimiento intrínseco del individuo. Esta perspectiva era necesaria para conocer los sentidos subjetivos de las personas participantes (Funes, 2006), por lo que la interpretación de los resultados se basó en complementar el análisis cuantitativo y cualitativo.

4. RESULTADOS

Antes de presentar los resultados obtenidos para cada una de las categorías analizadas (conocimientos, actitudes, habilidades y prácticas), se deben realizar dos consideraciones importantes. En primer lugar, los resultados que se muestran en cada uno de los dos modelos son los promedios de los resultados de incremento, aunque algunos participantes refirieran incrementos más altos y otros percibieran aumentos menores o nulos en varios de los indicadores abordados.

Por otra parte, no se ha considerado para el análisis la situación de partida de las personas entrevistadas y el nivel de percepción previo de los participantes para cada uno de los indicadores señalados, reflejando solamente la cantidad incrementado. Esto ocurre porque el tamaño de la muestra no permite generalizar los resultados a grupos de población específicos. Sin embargo, una indagación preliminar indica que existen mayores aprendizajes en las personas más jóvenes y también en los individuos que no formaban parte de ningún colectivo o asociación cuando se involucraron en el presupuesto participativo.

Los resultados generales indican diferencias significativas según el modelo de presupuesto participativo implementado. En la primera experiencia (n1-modelo participativo), todas las personas entrevistadas informaron haber experimentado aprendizajes y cambios como consecuencia de su participación en el proceso. En la segunda (n2-modelo instrumentalista), no todas las personas indicaron haber aprendido debido a su participación en el proceso. Los aumentos se dieron principalmente en las áreas de habilidades y conocimientos, aunque en mucha menor medida en el modelo instrumentalista o digital, en comparación con el modelo participativo que contaba con más espacios presenciales de participación. Asimismo, los dos modelos mostraron un menor aumento en las categorías de actitudes y prácticas.

La Tabla 5 presenta un resumen del promedio de cambio para cada uno de los 65 indicadores de las personas participantes en los dos modelos de presupuesto participativo, dentro de un rango total de 0 a 4.

Tabla 5: promedio aumento por indicador de cambio (n1 y n2).

Indicador de cambio	Categoría	Aumento n1	Aumento n2
Necesidades de las personas de otras zonas de la ciudad	Conocimientos	3,16	1,16
Priorizar demandas	Habilidades	2,5	1,33
Detectar deficiencias o necesidades	Habilidades	2,33	1,83
Tomar decisiones de manera colectiva	Habilidades	2,33	0,5
Acordar, transigir, hacer alianzas	Habilidades	2,16	0,83
Conocimiento de personas de otros barrios o grupos	Conocimientos	2,16	1
Conocimiento sobre el gobierno y la participación en otras ciudades	Conocimientos	2	1
Necesidades de su zona o grupo	Conocimientos	2	1,33
Hablar en público con claridad	Habilidades	1,83	0,16
Aprendieron a valorar más el dinero de los impuestos	Conocimientos	1,66	1
Elaborar y defender propuestas	Habilidades	1,66	1,66
Importancia de la participación ciudadana en el gobierno municipal	Actitudes	1,66	1
Me siento conectado/a a mis vecinos/as	Actitudes	1,66	0,16
Relacionarse con la vecindad (habilidades sociales)	Habilidades	1,66	0,33
Resolver conflictos	Habilidades	1,66	0
Conocimiento de departamentos y personas del Ayuntamiento	Conocimientos	1,5	0,33

Conocimiento de departamentos y personas del Ayuntamiento	Conocimientos	1,5	0,33
Conocimiento de planificación y diseño urbano	Conocimientos	1,5	0,16
Criterios y mecanismos de distribución de fondos públicos	Conocimientos	1,5	0,16
Pienso en ideas y soluciones a los problemas locales	Prácticas	1,5	1,16
Aprendieron a defender sus derechos	Conocimientos	1,33	0,83
Coordinar el trabajo en grupo (liderazgo)	Habilidades	1,33	0
Derechos y deberes ciudadanos	Conocimientos	1,33	0,16
Me siento conectado/a a mi comunidad	Actitudes	1,33	0,33
Preocupación por los problemas de la ciudad	Actitudes	1,33	1,16
Trabajo en grupo, cooperación	Habilidades	1,33	0,16
Conocimiento de la política municipal, de los asuntos locales	Conocimientos	1,16	0,5
Contactar con personas y departamentos del gobierno municipal	Habilidades	1,16	0,83
Controlar la gestión municipal	Habilidades	1,16	0,33
Organizar trabajos en grupo	Habilidades	1,16	0,33
Preocupación por los problemas del barrio	Actitudes	1,16	0,83
Propongo mis ideas y soluciones a problemas locales	Prácticas	1,16	0,66
Responsabilidad por la preservación de la ciudad	Actitudes	1,16	0,66
Aceptar y tolerar conflictos	Actitudes	1	0,33
Argumentar, persuadir	Habilidades	1	0,5
Busco información sobre asuntos políticos y sociales	Prácticas	1	0,66
Conocimiento sobre el gobierno municipal	Conocimientos	1	0,83
Controlo la calidad de las obras públicas	Prácticas	1	0,83

Escuchar con atención a otras personas	Habilidades	1	0,33
Hablo con mis vecinos/as sobre problemas del barrio	Prácticas	1	0,83
Respetar los tiempos de los procesos democráticos	Actitudes	1	1,33
Participo activamente en las reuniones comunitarias	Prácticas	1	0,83
Autoconfianza	Actitudes	0,83	0,16
Potencial para participar en el gobierno municipal	Actitudes	0,83	0,33
Aprendieron a valorar más la participación de mujeres y jóvenes (inclusividad)	Conocimientos	0,83	0,5
Confianza en el gobierno municipal	Actitudes	0,66	0
Competencias y responsabilidades de los distintos niveles de gobierno (central, autonómico, local)	Conocimientos	0,66	0,16
Conocimiento personal de los políticos electos	Conocimientos	0,66	0,66
Controlo el presupuesto público	Prácticas	0,66	0
Entender, interpretar y analizar documentos oficiales	Habilidades	0,66	0,66
Hablo con representantes electos/as y otro personal político	Prácticas	0,66	0,5
Interés en participar en la comunidad	Actitudes	0,66	0,66
Planificar y organizar reuniones	Habilidades	0,66	0,33
Confianza en la capacidad de influir en las decisiones políticas	Actitudes	0,5	0,16
Disposición a ayudar a otras personas (solidaridad)	Actitudes	0,5	0,66
Participo en campañas electorales	Prácticas	0,5	0
Preocupación por el bien común	Actitudes	0,5	0,5
Tolerancia y respeto a los otros	Actitudes	0,5	0
Voy a reuniones comunitarias	Prácticas	0,5	1
Participo en organizaciones y/o movimientos sociales	Prácticas	0,33	0,16
Ayudo a mantener la ciudad limpia y en buen estado	Prácticas	0,16	0,5
Confianza en la clase política	Actitudes	0,16	0
Voto en elecciones (municipales, autonómicas, estatales y europeas)	Prácticas	0	0

4.1. ÁREA DE CONOCIMIENTOS

En el área de conocimientos, así como en el de habilidades, se registran los mayores incrementos en las dos etapas de presupuesto participativo, aunque con promedios relativamente más bajos en el modelo instrumentalista (ver Gráfico 1). El promedio de incremento en este modelo es de 0,65, en contraste con el 1,51 del modelo participativo. En la Tabla 4, se puede observar que no hay ningún indicador de esta categoría con valor cero en ambas experiencias, aunque se identifican cuatro con puntuaciones muy bajas en el modelo instrumentalista (0,16).

En ambas experiencias, los indicadores con mayor incremento en las dos experiencias son los referidos al conocimiento de necesidades. Sin embargo, en el modelo instrumentalista, las personas entrevistadas percibieron que donde mayor aumento experimentaron se dio en el reconocimiento de las necesidades de la misma zona o grupo, mientras que el conocimiento de otras zonas y territorios del municipio fue menor. Este fenómeno se puede atribuir a diferentes causas en el modelo instrumentalista, como son la territorialización del ámbito de decisión, la ausencia de espacios para la deliberación y la falta de información durante el proceso de votación, lo que provocó desinterés en la ciudadanía en conocer y profundizar sobre las propuestas provenientes de otros territorios y personas:

“Yo sé que existe el Toscar, pero no sabía lo que necesitaba. Y luego, más tarde, cuando al final pusieron los proyectos y todo esto, la asamblea más grande, dices: ‘jolin, jamás había pensado que... este barrio está bastante bien; miro para allá y parque, parque; y en Carrús no hay ningún parque’”. (EC15)

“Realmente no me ha ayudado nada, porque como el presupuesto está territorializado por barrios, no me he enterado de las necesidades de otras zonas porque no me sirve. ¿Para qué me sirve saber a mí que quieren arreglar una acera en el barrio del Pla, si no puedo votarlo tampoco? (...) en un listado inmenso de propuestas... ni tengo tiempo ni existe información para poder hacerte una idea de lo que necesita la gente”. (EC23)

Gráfico 1: promedios de incremento comparados sobre conocimientos de

los modelos participativo (n1 primera etapa) e instrumentalista (n2 segunda etapa)



4.2. ÁREA DE ACTITUDES

En esta área, se observa un aumento promedio de 0,49 en el modelo instrumentalista en comparación con el valor 1 obtenido en el análisis del primer modelo implementado en el presupuesto participativo de Elche (ver Gráfico 2). En el modelo participativo, los indicadores que experimentaron los mayores aumentos medios fueron el sentimiento de conexión con la comunidad y la valoración de la importancia de participar en el gobierno municipal. Por otro lado, en el modelo instrumentalista, los indicadores de cambio que mostraron el mayor aumento fueron el respeto a los tiempos democráticos y la importancia de la participación ciudadana en el gobierno municipal.

Gráfico 2: promedios de incremento comparados sobre actitudes de los modelos participativo (n1 primera etapa) e instrumentalista (n2 segunda etapa)



En el modelo instrumentalista las personas consideraron que tenían una capacidad de influencia limitada en las decisiones públicas por la falta de información que existía y los factores que condicionaban la selección de las propuestas. Pensaban que los criterios de afinidad o simpatía hacia individuos o grupos específicos que presentaban las propuestas pesaban más en las decisiones que el escaso alcance de los elementos argumentativos y deliberativos. De esta manera, el modelo instrumentalista de presupuesto participativo se veía más como un sistema de agregación de intereses individuales que como un espacio para construir consensos entre distintos intereses y legitimidades

“Al ser individualizado, y no estar la gente, no consensuarse, son muchos desconectados, con lo cual no puedes influenciar. Salvo que tú llegas y dices: ‘aquí tengo 50 personas que vienen con esta propuesta’, 50, 500 o 5000. El número te da más capacidad. Porque si pienso como una mente de político, son votos. Perder un voto no pasa nada, pero si pierdo 50, me puedo preocupar. Y si pierdo 500, es un cuarto de concejal. Y si ya son 5000 he perdido el concejal entero. Con lo cual sí que son importantes los números”. (EC23)

Asimismo, ambos modelos coinciden en que incrementan la implicación e interés de muchas de las personas participantes en abordar problemas comunitarios, lo que les motivó a identificar necesidades con el objetivo de mejorar la calidad de vida de sus barrios:

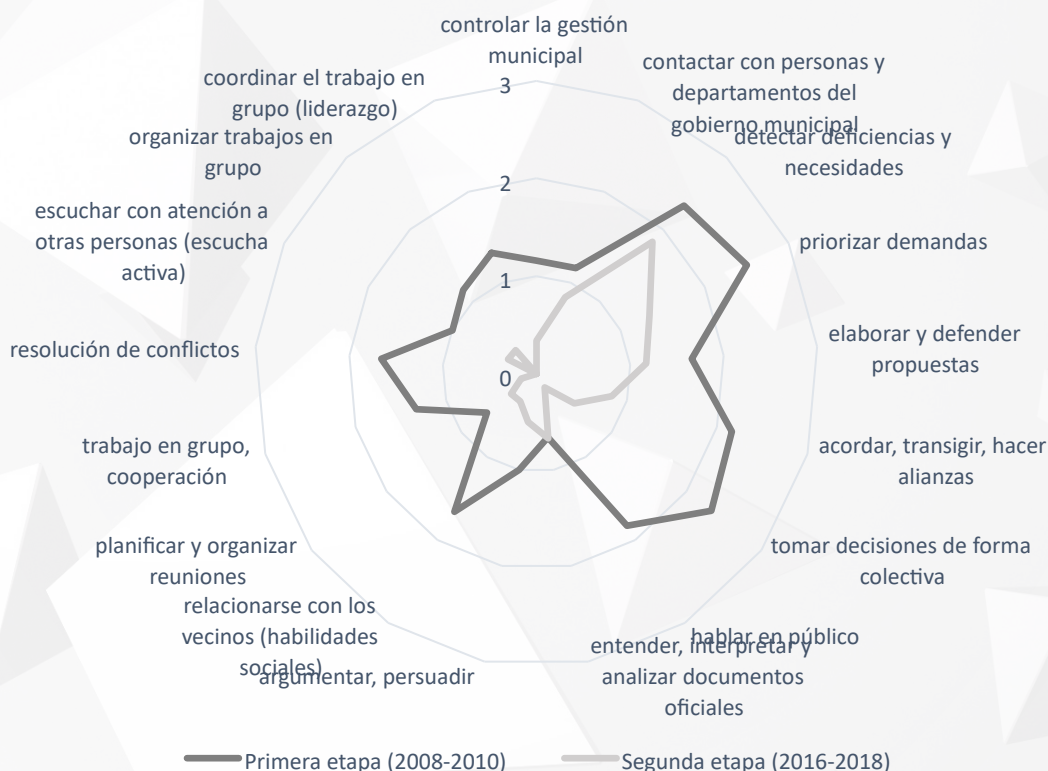
“Sí, aumentó mi preocupación por el barrio. Empecé a ver más que si las alcantarillas, que si estaban rotas, que si las piscinas, que si ahora esto. Entonces ahora te preocupas más (...). Ahora voy con el móvil a todos lados. Alcantarilla, ‘pum’, foto, para que no se tropiece la gente”. (EC22)

4.3. ÁREA DE HABILIDADES

Los resultados mostraron que el modelo participativo supuso un incremento promedio de 1,49 en aprendizajes referidos a habilidades, frente al 0,57 resultante del modelo instrumentalista. En el Gráfico 3, se comparan las diferencias de aumentos de los dos modelos (n1 y n2), resaltando que el único indicador en el que no existen diferencias es el de entender e interpretar documentos oficiales, para el que en ninguno de los dos modelos las personas adquirieron esta competencia debido a ausencia de formación y el escaso manejo de documentos oficiales durante el proceso.

En este apartado, la principal diferencia entre el modelo participativo y el instrumentalista radica en que el primero logra un equilibrio perceptible entre la adquisición de competencias relacionales (tomar decisiones de manera colectiva, llegar a acuerdos, hablar en público...) y las habilidades individuales (priorizar demandas, detectar deficiencias, elaborar propuestas...), mientras que en el modelo instrumentalista predominan, sobre todo, estas últimas.

Gráfico 3: promedios de incremento comparados sobre habilidades de los modelos participativo (n1 primera etapa) e instrumentalista (n2 segunda etapa)

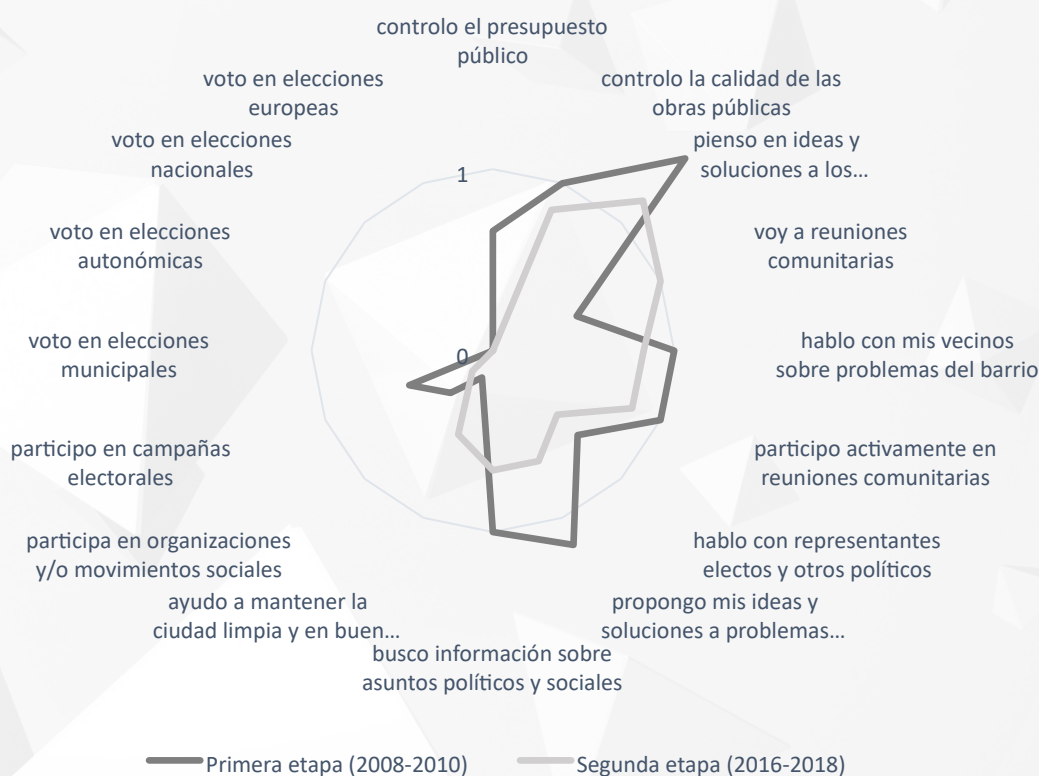


4.4. ÁREA DE PRÁCTICAS

En ambos modelos, el área de prácticas fue donde las personas entrevistadas percibieron un menor incremento. En el modelo instrumentalista, esta categoría mostró un incremento promedio general de 0,44, mientras que en el modelo participativo fue de 0,72. Aunque el modelo participativo sigue mostrando un mayor aumento, como se puede observar en el Gráfico 4, existe mayor similitud entre las muestras n1 y n2 en comparación con el resto de las categorías. Esto puede deberse al momento de realización de las entrevistas, ya que, según mencionaron algunas de las personas entrevistadas del modelo participativo, hay prácticas que se mantienen mientras la persona se mantiene involucrada en el proceso, pero disminuyen una vez que se reduce la participación o se abandona:

“Participar en el presupuesto participativo me hizo leer más la prensa local, porque yo siempre me iba a El País, a otros periódicos, y ahora... Ya he perdido la costumbre también, ¿ves? Dejé de participar y he vuelto a interesarme más por la prensa nacional...”. (EC21)

Gráfico 4: Promedios de incremento comparados sobre prácticas de los modelos participativo (n1 primera etapa) e instrumentalista (n2 segunda etapa)



5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

La investigación que se ha llevado a cabo indica que los resultados en términos de aprendizaje en las personas que participan en los presupuestos participativos varían dependiendo de la metodología aplicada. A partir del año 2015, se produjeron cambios en la metodología de los presupuestos participativos que han originado la aparición de un nuevo modelo en España: el modelo instrumentalista.

Las experiencias cercanas al modelo instrumentalista se centran en incorporar visiones individuales dentro de un marco competitivo entre intereses personales, sin alterar las estructuras de funcionamiento y gestión de la Administración. En cambio, las experiencias más cercanas al modelo participativo pueden promover un cambio de relaciones entre la Administración y la ciudadanía. Esto se logra a través del reconocimiento y la articulación de diversos intereses y discursos, propiciando la construcción de consensos mediante la escucha activa, la deliberación y la creatividad colaborativa.

Un ejemplo de esta evolución es la experiencia de presupuesto participativo en el municipio de Elche que, después de una pausa de cuatro años, se reactivó y transitó de un modelo participativo –vigente entre 2008 y 2010– hacia una adopción de características más alineadas con el modelo instrumentalista a partir de 2016, con una mayor incorporación de espacios digitales de participación.

Estos cambios han tenido un impacto en la reducción significativa de los efectos de aprendizaje en las personas participantes en el presupuesto participativo, especialmente en lo que se refiere a habilidades sociales y capacidades relacionales. Esto se debe al mayor énfasis en la etapa de votación en detrimento de la intensidad de la deliberación, entre otros aspectos. Los presupuestos participativos en los que predomina la participación digital no promueven la colaboración colectiva en la generación de propuestas, y se convierten únicamente en una acumulación de intereses estáticos, más cercano al paradigma liberal de la democracia. Estas experiencias son procesos en los que la mayoría de la ciudadanía no se siente especialmente vinculada y en los que se requieren habilidades digitales en lugar de habilidades socio-comunicativas y relacionales para participar. Los resultados, por tanto, señalan que la dimensión de intensidad y de profundidad deliberativa de cualquier experiencia participativa, son especialmente relevantes porque delimitan en buena medida el alcance pedagógico de los procesos (Francés *et al.*, 2015).

En consecuencia, el presupuesto participativo se convierte en un espacio educativo que brinda nuevos y valiosos aprendizajes a las personas participantes, pero cuyo alcance se ve fuertemente condicionado por las metodologías implementadas. Los resultados sugieren que, a mayor intensidad participativa y deliberativa en los procesos, se logran mayores aprendizajes y efectos educativos en la ciudadanía.

6. REFERENCIAS

- Aguirre, J.F. (2014). El potencial de los medios digitales ante la participación ciudadana tradicional y en el presupuesto participativo. *Comunicación y Sociedad*, 22. <https://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n22/n22a9.pdf>
- Annunziata, R., (2020). El impacto de los Presupuestos Participativos online en el tipo de proyectos: un análisis de la experiencia de BAElige. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (77), 157-186. <https://clad.org/wp-content/uploads/2021/04/077-06-RAnnunziata.pdf>
- Benedicto, J. (2016). La ciudadanía juvenil: Un enfoque basado en las experiencias vitales de los jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 925-938. <https://doi.org/10.11600/1692715x.14203210415>
- Buele, I.G., y Vidueira, P. (2018). Presupuesto participativo: una revisión de la investigación científica y sus implicaciones democráticas del 2000 al 2016. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 28, 169-176. <https://doi.org/10.17163/uni.n28.2018.08>
- Cano Hila, A. B.; Pose, H. y Gil-Jaurena, I. (2021). Impactos de las experiencias municipales de participación infantil y adolescente según los técnicos y técnicas locales. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 38, 77-88. https://doi.org/10.7179/PSRI_2021.38.05
- Cohen, M., Schugurensky, D., y Wiek, A. (2015). Citizenship Education through Participatory Budgeting: the Case of Bioscience High School in Phoenix, Arizona. *Curriculum and Teaching*, 30(2), 5-26. <http://dx.doi.org/10.7459/ct/30.2.02>
- Fedozzi, L. (1997). *Orçamento Participativo: reflexões sobre a experiência de Porto Alegre*. Editorial Tomo.
- Foley, G. (1999). *Learning in Social Action: A contribution to understanding informal education*. NIACE.
- Francés, F., Barros, M., Falck, A., Pérez-Gañán, R., Enríquez, S., Ortega, J. y Martínez, A. (2024). *Repensando la participación comunitaria: Continuidades y transformaciones del Presupuesto Participativo en España*. Oñati Socio-Legal Series. <http://hdl.handle.net/10045/140549>
- Francés, F., Carrillo, A., y Sanchís, M.J. (2015). *Presupuestos participativos: Guía metodológica para la implantación de un Presupuesto Participativo*. Preparación Ediciones.
- Funes, M.J. (2006). La experiencia de la acción colectiva. En J.R. Montero, J. Font, y M. Torcal. (eds.), *Ciudadanos, asociaciones y participación en España* (pp. 301-321). CIS.
- Ganuzá, E., y Francés, F. (2012). *El círculo virtuoso de la democracia: los presupuestos participativos a debate*. CIS.
- García-Leiva, P. (2014). Psychological empowerment in participatory budgeting. En Dias, N. (org.). *Hope for democracy: 25 years of participatory budgeting worldwide* (pp.443-451). In Loco Association.
- Gregorčič, M. y Jelenc, S. (2016). Social and learning practices in participatory democracy process. The case study of self-organized communities in Maribor, Slovenia, contextualised through the e-participatory budgeting in Reykjavík, Iceland. *Sodobna pedagogika. Journal of Contem-*

- porary Educational Studies*, 67(133), 162-182. <https://www.sodobna-pedagogika.net/en/archive/load-article/?id=1221>
- Harnecker, M., y Bartolomé, J. (2015). *Planificación desde abajo: una propuesta de planificación participativa descentralizada*. El Viejo Topo.
- Hart, R. (1993). La participación de los niños. De la participación simbólica a la participación auténtica. Unicef.
- Hartmann, F.C. (2011). *Aprendizado político e democrático no orçamento participativo do município de Concórdia – SC*. [Tesis de maestría, Universidad Federal de Santa Catarina]. Repositorio Institucional-UFSC. <https://repositorio.ufsc.br/xmlui/handle/123456789/95323>
- Hartz-Karp J. y Sullivan B. (2014). The Unfulfilled Promise of Online Deliberation. *Journal of Public Deliberation*, 10(1). <https://doi.org/10.16997/jdd.191>
- Lerner, J. y Schugurensky, D. (2007). La dimensión educativa de la democracia local: el caso del presupuesto participativo. *Temas y Debates*, 13, 157–179. <https://temasydebates.unr.edu.ar/index.php/tyd/article/view/140>
- Lim, S., y Oh, Y. (2016). Participación en línea versus fuera de línea: ¿se ha aprovechado el potencial democrático de Internet? Análisis de un sistema de presupuesto participativo en Corea. *Public Performance & Management Review*, 39(3), 676–700. <https://doi.org/10.1080/15309576.2016.1146553>
- López Ronda, S. (2021). *Participación y democracia local en su dimensión educativa: estudio longitudinal del presupuesto participativo en el municipio de Elche*. [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)]. e-spacio UNED. <https://hdl.handle.net/20.500.14468/17810>
- López Ronda, S., y Gil-Jaurena, I. (2021). Transformaciones del Presupuesto Participativo en España: de la aplicación del modelo de Porto Alegre a la instrumentalización de las nuevas experiencias. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(1), 151-174. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.1.10>
- López Ronda, S., y Pineda, C. (2014). El Presupuesto Participativo como escuela de ciudadanía: la experiencia de Elche. En P. Mata, B. Ballesteros e I. Gil-Jaurena. (coords.), *Aprendizaje de la ciudadanía y la participación. Contextos múltiples de socialización y aprendizaje: un análisis desde la etnografía de la educación* (pp. 99-106). Traficantes de Sueños.
- Lüchmann, L.H. (2012). Participacao e aprendizado politico no orcamento participativo: estudo de caso em um municipio catarinense. *Educação Social*, 119, 513-532. <https://doi.org/10.1590/S0101-73302012000200010>
- Mansbridge, J. (1995). Does Participation Make Better Citizens? *The Good Society*, 5(2), 1, 4-7.
- Marí, R. M., Moreno, R., e Hipólito, N. (2016). Educación y ciudadanía. Propuestas educativas desde la controversia. *Foro de Educación*, 14(20), 49-69. <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2016.014.020.005>

- Mata, P., Ballesteros, B., y Padilla, M. T. (2013). Ciudadanía participativa y transformadora: análisis de discursos y propuestas de aprendizaje. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 25(2), 49–68. <https://doi.org/10.14201/11573>
- Mata, P.; Gil-Jaurena, I. y Aguado, T. (coords.). (2018). *Ciudadanías. Aprendizaje de la ciudadanía activa: discursos, experiencias y propuestas educativas*. UNED.
- Novella, A. M., y Sabariego, M. (eds.). (2020). *Infancia y participación. Por una ciudadanía activa e inclusiva. Informe de Resultados*. <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.13296335.v2>
- Parés, M., & Resende, P. E. (2009). Tipos de prácticas y experiencias de participación promovidas por la Administración Pública: sus límites y radicalidades. En M. Parés (Ed.), *Participación y calidad democrática: evaluando las nuevas formas de democracia participativa* (pp. 77-100). Ariel.
- Pateman, C. (1970). *Participation & Democratic Theory*. Cambridge University Press.
- Pineda, C., e lasulaitis, C. (2016). Presupuesto Participativo Digital: los nuevos formatos de la participación en red. *VII Congreso Internacional en Gobierno, Administración y Políticas Públicas (octubre 2016)*. <http://www.gigapp.org/index.php/publicaciones/catalogo/publication/show/2172>
- Pineda, C. y Pires, V. (2014). Estudio bibliométrico del presupuesto participativo en España. En Bañón, R. y Tamboleo, R. (coords.) *La modernización de la política y la innovación participativa* (pp. 19-36). Ediciones Complutense.
- Pineda, C., Abellán-López, M. A., y Pardo, G. (2021). Los presupuestos participativos infantiles como metodología de aprendizaje cívico. Un estudio exploratorio sobre la experiencia española. *Sociedad e Infancias*, 5, (número especial), 159-170. <http://dx.doi.org/10.5209/soci.71325>
- Red Kaleidos (2019). *Nuevos canales de comunicación como herramientas de participación e implicación ciudadana*. Ediciones Trea.
- Rodino, A. M. (2002). *Educación para la vida en democracia: contenidos y orientaciones metodológicas*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Sampaio, R. C., Moreira, R. C., y Almeida, F. P. J. (2010). Participação e deliberação na internet: Um estudo de caso do Orçamento Participativo Digital de Belo Horizonte. *Opinião Pública, Campinas*, 16(2), 446-477. <https://doi.org/10.1590/S0104-62762010000200007>
- Tseng, Y.-S. (2022). Rethinking gamified democracy as frictional: a comparative examination of the Decide Madrid and vTaiwan platforms. *Social & Cultural Geography*, 24(8), 1324–1341. <https://doi.org/10.1080/14649365.2022.2055779>